

Señales de mejora en un marco de dificultades en la calidad del empleo local

La evidencia sugiere una mejor situación del empleo en Bahía Blanca en lo que va del año. El aumento del desempleo se explica por el incremento de la tasa de actividad, es decir, por una mayor oferta de empleo en un contexto de demanda estable.

Más allá de la tendencia positiva observada en el nivel de ocupación local, se detectan importantes dificultades en el mercado de trabajo, principalmente relacionadas con la composición del empleo y también con los niveles de remuneración vigentes.

Entre las manifestaciones de precariedad están los empleos no registrados u ocupaciones registradas pero con remuneraciones cercanas al umbral de ingresos a partir del cual una familia no es considerada en situación de pobreza.

Durante el mes de agosto, el INDEC difundió los resultados de la Encuesta Permanente de Hogares. La tabla siguiente describe los resultados obtenidos a nivel del total de aglomerados urbanos del país junto con los correspondientes a Bahía Blanca y General Cerri.

Jurisdicción	Período	TASAS		
		Actividad	Empleo	Desocupación
Bahía Blanca	T2 14	46,4%	41,9%	9,7%
	T1 15	46,3%	43,6%	5,7%
	T2 15	46,9%	43,5%	7,3%
Total Argentina	T2 14	44,8%	41,4%	7,5%
	T1 15	44,6%	41,4%	7,1%
	T2 15	44,5%	41,5%	6,6%

Fuente: elaboración propia con datos de EPH INDEC

Una primera lectura arroja un alza de la desocupación entre el 1º y 2º trimestre del año, llevando a niveles de desocupación superiores al del total del país. Estas observaciones parecieran indicar un deterioro en los indicadores del mercado laboral.

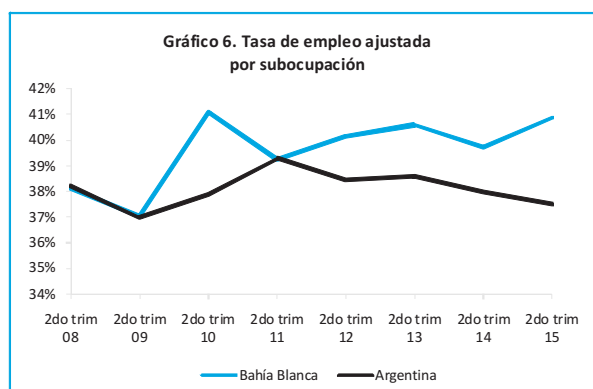
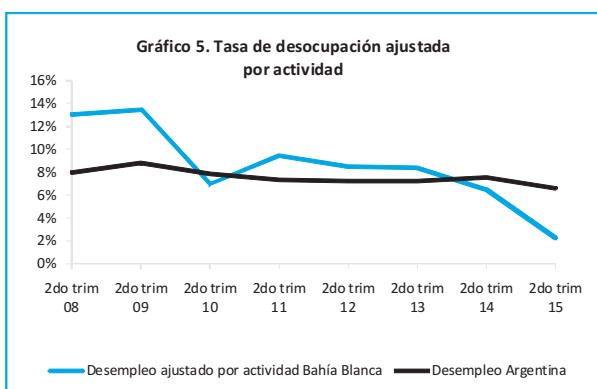
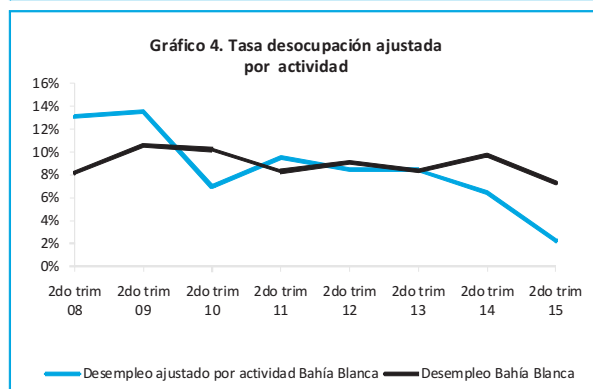
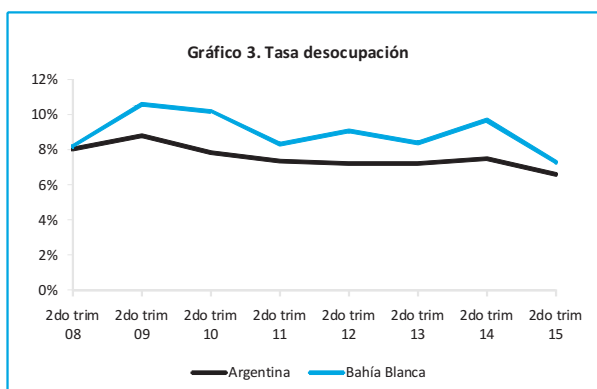
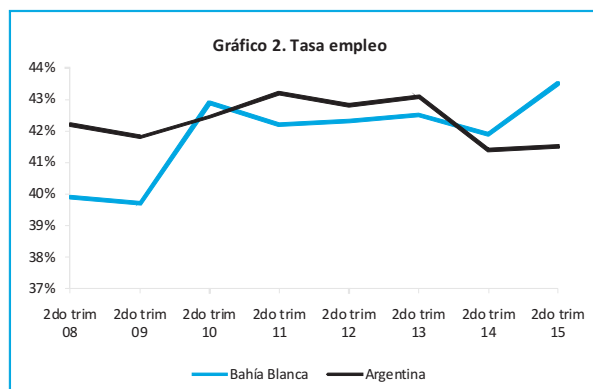
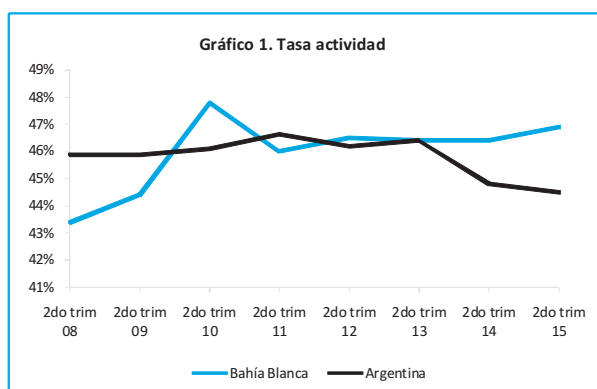
Este diagnóstico cambia si se contemplan otros registros que forman parte del reporte difundido por el INDEC. En pocas palabras, la evidencia aportada por los datos oficiales sugiere una mejor situación del empleo local en lo que va del año. Cabe señalar que este resultado concuerda con un informe anterior de CREEBBA en el que

se destacaron señales de recuperación en la actividad económica de Bahía Blanca durante la primera mitad del año en curso si se toma como punto de comparación los niveles alcanzados a fines del año anterior.

A continuación se describe aspectos a tener en cuenta para arriba a este diagnóstico positivo:

1. El aumento de la tasa de desocupación entre el 1º y 2º trimestre se explica casi en su totalidad por una mayor participación de la población en el mercado de trabajo, dado que como se puede apreciar en la tabla anterior prácticamente no hubo cambios en el nivel de empleo. Esta tasa de participación se ve reflejada en la tasa de actividad, que mide el porcentaje de población total con empleo o que, sin tenerlo, lo busca en forma activa. Para un cierto número de empleos, a medida que aumenta la oferta – más personas buscan trabajo -, mayor será el número de personas que no logran acceder al mismo y por lo tanto, pasarían a encontrarse desocupadas.
2. La desocupación fluctúa por razones estacionales. Por ello, resulta aconsejable comparar las tasas con respecto al mismo trimestre de años anteriores. Esta comparación intenta neutralizar el impacto de este tipo de factores ligados con la época del año. Esta comparación arroja una disminución significativa (del 9.7% en 2014 al 7.3% en 2015), pese a la leve suba de la tasa de actividad. Desde esta perspectiva, no cabe duda que el cuadro ocupacional de los últimos meses ha mejorado con respecto al mismo período del año anterior.
3. Durante el primer semestre del año no hubo cambios significativos en el nivel de empleo. La tasa de empleo local se ubica por encima de los niveles correspondientes a la Región Pampeana y del total correspondiente al país. Por otra parte, este indicador también se ubica por encima del nivel registrado el mismo período del año anterior. Es decir, la ocupación local se estabilizó en niveles elevados con relación al resto del país y en un escalón más alto con respecto a los registros del 2014.
4. El mayor nivel de desocupación local con respecto a otros aglomerados se explica nuevamente por diferencias en la oferta de trabajo. Entre abril y julio pasados, Bahía Blanca se ubicó entre las regiones del país con más elevadas tasas de actividad. Si la tasa de actividad local hubiera sido la misma que la del total de aglomerados urbanos (44.5% en vez de 46.9%), la tasa de desempleo local sería menor en casi 5 puntos porcentuales. Cabe agregar que si se computa el desempleo para todas las regiones empleando la tasa de actividad total del país, sobre un total de 31 regiones, Bahía Blanca pasaría del 6º al 28º puesto en el ranking nacional de desempleo.

Como se puede advertir, el nivel de empleo habría mostrado una leve alza en el transcurso del año con respecto al año anterior. El mayor nivel de desocupación en la ciudad se explicaría íntegramente por una mayor participación de personas en el mercado laboral. Esta última tendencia contrasta con los datos del resto del país - disminución de la desocupación, acompañada de una menor tasa de actividad-. Por el lado del empleo, la situación en Bahía Blanca resultó estable en niveles mayores a los del año anterior, aunque es importante advertir que 2014 fue un año caracterizado por un bajo nivel de actividad y evolución negativa en la mayoría de indicadores económicos. Los gráficos 1, 2 y 3 reflejan los cambios comentados en el mercado laboral de Bahía Blanca y del conjunto de aglomerados urbanos del país.



Fuente: elaboración propia con datos de EPH INDEC

Relación entre desocupación y tasa de actividad

Como se señaló anteriormente, una correcta lectura de la tasa de desocupación requiere contemplar además de las variaciones en la demanda de trabajo reflejada en cambios de la tasa de empleo, las variaciones en la oferta de trabajo reflejadas en la tasa de actividad. Si bien la interpretación de cambios en la tasa de empleo resulta unívoca, no sucede lo mismo con la tasa de actividad dado que normalmente se asocian a múltiples factores. Por ejemplo, detrás de una menor tasa de participación de la población en el mercado laboral, puede haber personas desalentadas por la falta de resultados en la búsqueda de ocupación, personas que les resulta más conveniente cobrar un subsidio que cobrar un salario, o integrantes de la familia que retoman estudios o actividades del hogar debido a una mejora de ingresos del grupo familiar.

Dado que las lecturas o hipótesis sugeridas para explicar cambios en la tasa de actividad no siempre permiten arribar a una idea general de si subyace una mejor o peor situación general de la población, se presenta una estimación de la desocupación en Bahía Blanca neutralizando este factor. Para ello, el gráfico 4 exhibe la evolución que hubiera resultado para la tasa de desempleo en Bahía Blanca, suponiendo que la tasa de actividad local hubiera sido igual a la del conjunto de aglomerados urbanos del país. El indicador se compara con la tasa de desocupación efectivamente medida en Bahía Blanca. Como se puede advertir, en los últimos dos años, el nivel desocupación local podría haber resultado significativamente menor si la tasa de participación de la población en el mercado de trabajo hubiera sido igual al nivel observado en el conjunto de aglomerados urbanos del país. Al comparar las tasas de desocupación en Bahía Blanca y el país, bajo el mismo supuesto - la tasa de actividad local es igual a la observada a nivel general -, se observa que hasta 2014, el nivel de desocupación se ubicaría por encima del nivel observado en el país, revirtiéndose la situación a partir de 2014 (ver gráfico 5). En resumen, los gráficos exhibidos destacan que, al menos a partir del 2014, el relativamente elevado nivel de desocupación local se explica por una mayor tasa de participación de la población en el mercado de trabajo con respecto a los niveles observados a nivel del país.

Cambios en la composición del empleo

Más allá de la tendencia positiva observada en el nivel de ocupación, se detectan dificultades en el mercado de trabajo relacionadas con la composición del empleo y los niveles de remuneración.

Una primera evaluación de los cambios en la composición del empleo surge al evaluar el peso de trabajadores con jornada reducida de trabajo y que desearían una dedicación mayor. De acuerdo a los resultados oficiales correspondientes al segundo trimestre, los trabajadores con dedicación semanal inferior a 35 horas representaron casi 2,6 puntos porcentuales de la tasa de empleo total (43.5 puntos porcentuales sobre la población total). Es decir, que la tasa de empleo “pleno” representativa de trabajadores con dedicación no menor a ocho horas semanales sería del 40.9%. Comparada con respecto al trimestre anterior (42,3%), se observa una caída del empleo “pleno”, aunque sigue ubicándose por encima del observado en el segundo trimestre del año anterior (39.7%). El gráfico 5 presenta la evolución del indicador en Bahía Blanca y a nivel país. Del mismo se pueden destacar las siguientes observaciones: (a) la recuperación antes comentada con respecto al año anterior, precedida por la caída del 2014; (b) un nivel de empleo neto de subocupados en Bahía Blanca superior al promedio general, (c) un deterioro en la calidad del empleo a nivel del país durante los últimos tres años reflejado en la evolución descendente del indicador.

Además de la subocupación, el problema de la calidad de empleo puede quedar reflejado por otras situaciones que inclusive afectan a puestos de trabajo de dedicación completa. Entre estas manifestaciones de precariedad laboral cabe mencionar los empleos no registrados, o empleos registrados pero con remuneraciones cercanas al nivel mínimo (salario mínimo vital y móvil) o bien cercana al costo de la canasta básica que determina el umbral de ingresos a partir del cual una familia no es considerada en situación de pobreza. Dentro de estas formas de baja calidad de empleo, cabría incluir a personas sobre-calificadas para la actividad que desempeñan.

De acuerdo a datos del INDEC, la ciudad cuenta con alrededor de 135 mil ocupados.

De cada cinco puestos de trabajo, casi uno se relaciona con el sector público. El empleo en relación de dependencia (asalariados) ascendería a 105 mil personas (78% del empleo total). De cada 10 asalariados, tres se encontrarían en situación irregular al no contar con aportes jubilatorios. Las principales actividades generadoras de empleo en la ciudad serían comercio (23 mil ocupados), construcción (14 mil ocupados), industria manufacturera (14 mil ocupados), enseñanza (13 mil ocupados) y servicios domésticos (12 mil ocupados). A excepción de la industria, el resto de las actividades mencionadas se caracteriza por remuneraciones promedio bajas, con demanda laboral fluctuante, alta rotación de puestos y una incidencia elevada del problema de informalidad de trabajo de acuerdo a los datos del propio INDEC.

Comentario final

En resumen, más allá de lo que sugiere el aumento del desempleo local en el segundo trimestre del año, el cuadro ocupacional refleja una mejoría con respecto al año anterior, consistente con la recuperación de indicadores asociados a la actividad económica local. Sin embargo, tras el aumento del nivel de ocupación subyacen dificultades asociadas a la calidad de los puestos de trabajo asociadas a una mayor incidencia de subocupados y una importante participación de empleos sin cobertura social y/o niveles de remuneración cercanos al nivel de ingreso que determina el nivel de pobreza. Por ello, más allá de la recuperación observada en lo que va del año, el cuadro de situación continúa evidenciando dificultades en la generación de puestos de trabajo si se toma en consideración, además de los desempleados, las personas que tienen un empleo con alguno rasgo ligado a situaciones laborales precarias. ■